

La OTAN ha sabido subirse al carro de la Historia y ha demostrado en la Cumbre de Varsovia su capacidad de respuesta ante las embestidas de un mundo convulso e incierto

Hacia una Alianza MÁS EQUILIBRADA

Almirante Juan Francisco Martínez Núñez
Director General de Política de Defensa

EN la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Gales en septiembre de 2014, la Alianza Atlántica — principal organización de Defensa en el espacio Euroatlántico— transmitió un sólido mensaje de cohesión y unidad ante los desafíos a su seguridad e inició un decidido proceso de refuerzo de sus capacidades de respuesta.

Han transcurrido escasamente dos años y la incertidumbre en el entorno de la Alianza no ha dejado de crecer. Por una parte, Rusia, un adversario estratégico con el que es necesario conjugar firmeza y diálogo, mantiene su postura asertiva y desafiante tras la invasión de Crimea. Por otra parte, la inestabilidad en un arco muy amplio en el Norte de África y Oriente Próximo, en lo que viene denominándose «el Flanco Sur», abona el cre-

cimiento de una amenaza terrorista y otros riesgos contra sus propias sociedades, y también contra las sociedades occidentales a las que el terrorismo califica como enemigo existencial.

Ante estos desafíos, la OTAN pone en marcha en la Cumbre de Varsovia una adaptación más profunda y ambiciosa que el proceso iniciado en Gales y que se articula en torno a dos líneas

de acción principales: el Refuerzo de la Disuasión y Defensa, y la Proyección de Estabilidad.

Estos dos ejes han constituido el núcleo de los debates en la reciente Cumbre, en los que también tuvo una presencia destacada el refuerzo de la cooperación con la Unión Europea, especialmente tras la inesperada decisión de los ciudadanos británicos del *Brexit*, y la necesidad de reevaluar las relaciones con Rusia.

Tras las decisiones adoptadas los pasados 8 y 9 de julio, la Alianza está mejor preparada para hacer frente de manera colectiva a todas las amenazas a su seguridad, con una visión global, orientada hacia cualquier parte de su horizonte, para atender con intensidad a todo el espectro de amenazas y riesgos, desde la guerra convencional al terrorismo, la guerra híbrida, la ciber-



Pepe Díaz

El Refuerzo de la Disuasión y la Defensa tiene uno de sus pilares en la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VJTF), certificada en junio en Polonia.



Los 28 aliados han apostado por la contundencia para garantizar su defensa y el mantenimiento de la política de puertas abiertas.

guerra o la gestión de crisis, tratando de evitar una subdivisión o regionalización de la seguridad que podría debilitar su propia cohesión.

SEGURIDAD COMPARTIDA

La disuasión y defensa colectiva continúa siendo la principal responsabilidad de la Alianza y su herramienta fundamental para asegurar la defensa de sus ciudadanos. Por ello, las medidas de mayor entidad en el proceso de adaptación aliada se están desarrollando en este ámbito. En Gales la OTAN ya se había reforzado mediante la aprobación del Plan de Acción para la Preparación Aliada o *Readiness Action Plan* (RAP), cuya implementación se ha completado en esta Cumbre. Por medio del RAP la OTAN triplica sus fuerzas de respuesta y crea una auténtica fuerza de reacción rápida, la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (*Very High Readiness Joint Task Force*, VJTF), capaz de iniciar su despliegue en el breve plazo de dos o tres días. Al mismo tiempo ha creado en algunos países aliados del Este las estructuras de mando y control necesarias para apoyar el despliegue rápido de estas fuerzas.

En la puesta en marcha de estas iniciativas destaca sobremedida la contribución de España, que ha merecido

un amplio reconocimiento al liderar el Mando Terrestre de la Fuerza de Respuesta Mejorada de la OTAN (*enhanced NATO Reaction Force*, eNRF) con el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad de Bétera y también la primera Brigada de la VJTF, certificada recientemente en Polonia. Además, España ha realizado misiones de Policía Aérea en el Báltico durante 2015 y 2016, ejerciendo el mando de la misión en este segundo año, y ha liderado el Grupo Naval Permanente Número 1, aportando distintos escoltas, cazaminas y buques de apoyo a las Fuerzas Navales Permanentes de la Alianza. También hemos apoyado las Medidas de Aseguramiento en Turquía con una batería de

España ha jugado un papel fundamental en la puesta en marcha de las nuevas medidas aliadas

misiles *Patriot* durante los años 2015 y 2016. Cabe destacar en especial el esfuerzo realizado como principal nación anfitriona del Ejercicio *Trident Juncture 2015*, el mayor de la Alianza desde 2002 y en el que participaron 35.000 militares de 36 naciones (28 aliados y ocho socios), aportando España el contingente más numeroso, 8.000 efectivos.

En Varsovia, la OTAN no sólo ha profundizado su propio refuerzo, sino que amplía su adaptación a nuevos campos como la resiliencia, el A2AD (*Anti Access/Area Denial*), la ciberdefensa y la guerra híbrida, todo ello teniendo en cuenta la evolución del entorno geoestratégico.

Como medida más visible del refuerzo de la postura de disuasión y defensa, la Alianza ha decidido establecer una presencia avanzada permanente en Polonia, Estonia, Lituania y Letonia, desplegando unidades con una entidad de batallón en cada una de estas naciones mediante contribuciones voluntarias y rotatorias, añadiendo al objetivo principal de fortalecer la disuasión y defensa en estos territorios, el de mejorar el adiestramiento conjunto y la interoperabilidad con las fuerzas locales. En los próximos meses se determinarán las contribuciones de cada uno de los aliados a estos despliegues con el fin de que



Celebrada los días 8 y 9 de julio, en la Cumbre de Varsovia se aprobó el despliegue permanente en Polonia y los tres países bálticos.

sean realmente sostenibles, reforzando el mensaje de solidaridad, haciéndolo con pleno respeto a los postulados del Acta Fundacional OTAN-Rusia. Por parte española está en estudio nuestra posible incorporación al batallón canadiense que desplegará en Letonia.

Con respecto al Flanco Sureste es preciso destacar las medidas adoptadas en la región del mar Negro, donde Rumanía ha puesto a disposición de la Alianza una brigada marco multinacional con el cometido de mejorar la instrucción de las unidades aliadas atribuidas al Cuartel General Multinacional de División Sureste, dejando la puerta

abierta a futuras contribuciones de países aliados que mejoren la presencia marítima y aérea en esa zona.

Todo ello supone una contundente y sólida respuesta a las posiciones mostradas por Rusia durante los dos últimos años, transmitiendo los aliados su determinación para mantener actualizada toda la capacidad defensiva de la Alianza, mientras abren cauces de diálogo para favorecer la aproximación en temas de interés mutuo. De hecho, justo antes de la cumbre se ha desarrollado un Consejo OTAN-Rusia por primera vez desde la invasión de Crimea en 2014, y está previsto otro próximo Consejo.

Entre las medidas de disuasión y defensa aprobadas, consideramos del mayor interés el Marco de Adaptación de la OTAN para hacer frente a las amenazas procedentes del Sur. Este Marco, que incrementa los cometidos de la Alianza en respuesta a amenazas como el terrorismo, incluye medidas para mejorar el conocimiento de la situación en esta importantísima región y para potenciar las capacidades aliadas para responder ante crisis, proyectar estabilidad o reforzar las capacidades de nuestros socios en el Flanco Sur. Igualmente, se pone de manifiesto la necesidad de incluir medidas para reforzar la disuasión

La OTAN se ha comprometido a incrementar los presupuestos para disponer de las capacidades necesarias

ante amenazas de actores pseudo-estatales. El desarrollo de este marco conceptual de adaptación al Sur ha sido un objetivo de España y otros aliados que vemos con preocupación los retos de seguridad de nuestro vecindario meridional, como expresamos conjuntamente al secretario general de la OTAN en carta de los ministros de Defensa de Francia, Italia, Portugal y España. Sin embargo, este importante logro conceptual debe todavía traducirse en una implementación práctica adecuada, lo cual va a suponer otro reto para España como uno de los principales impulsores.

Por otra parte los aliados han reafirmado en Varsovia la importancia de mantener el Compromiso de Inversiones en Defensa (*Defence Investment Pledge*, DIP) aprobado en Gales, conscientes de que es la única vía para disponer de las capacidades necesarias que permiten hacer efectiva la disuasión y defensa. En este sentido los aliados se han felicitado por los progresos realizados, ya que en 2016 se incrementará la inversión en defensa total de la OTAN por primera vez desde 2009 y muchos países, entre ellos España, han revertido la tendencia decreciente de sus presupuestos de defensa.

Pero la OTAN también sabe que la disuasión y defensa no son suficientes



El secretario general aliado y los presidentes del Consejo y de la Comisión europea firman el documento para impulsar la cooperación.

Las maniobras *Brilliant Jump* han otorgado la plena operatividad a la punta de lanza de la Fuerza de Respuesta Aliada Reforzada.

para hacer frente al amplio espectro de riesgos a los que nos enfrentamos hoy en día. Por ello ha decidido potenciar la contribución aliada a la seguridad fuera de sus fronteras lanzando y dando gran impulso político a una nueva Iniciativa de Proyección de Estabilidad, que se convierte en el segundo gran ámbito de la actuación aliada junto al refuerzo de la Postura de Disuasión y Defensa.

La Iniciativa pretende aunar y dar coherencia a los esfuerzos de la Alianza en las relaciones con los partneriados, en el desarrollo de capacidades de defensa de los socios y en la gestión de crisis. Todo ello, en apoyo y complementariedad con otras organizaciones internacionales, especialmente la Unión Europea. A pesar de que los aliados han dejado claro que tanto la disuasión y defensa como la proyección de estabilidad tienen su expresión práctica en todo el perímetro de la zona euroatlántica, esta Iniciativa de Proyección de Estabilidad tiene una clara vocación y orientación hacia el Sur, donde la labor con socios y partneriados resulta esencial para la seguridad de todos.

MÁS EUROPA

La Unión Europea constituye el socio estratégico preferente para la Alianza y esta Cumbre será recordada por haberse logrado formalizar un decidido impulso a la cooperación mutua entre la UE y la OTAN, algo especialmente importante tras la reciente decisión británica de abandonar la Unión y que



Pepe Diaz



El presidente del Gobierno español en funciones, Mariano Rajoy, junto a sus homólogos de Turquía, Gran Bretaña y Estados Unidos durante la Cumbre de Varsovia.

puede contribuir a mitigar el riesgo de pérdida de cohesión provocado por dicha decisión. El actual entorno estratégico requiere, con mayor frecuencia que antes, la actuación concertada entre ambas organizaciones respetando la autonomía de decisión de cada una.

La Declaración Conjunta firmada en los márgenes de la cumbre por el secretario general de la OTAN y los presidentes del Consejo Europeo y de la Comisión de la UE es una demostración palpable del impulso a esta colaboración reforzada en una serie de ámbitos concretos de cooperación, como la guerra híbrida, el refuerzo de la resiliencia, la seguridad marítima, el desarrollo de capacidades de terceros países, la ciberdefensa o los ejercicios, acordándose medidas concretas para progresar en cada uno de estos ámbitos.

También hay que mencionar que ante el refuerzo de la estrategia nuclear por parte de Rusia, la OTAN ha reiterado en la Cumbre que la fuerza nuclear defensiva sigue siendo uno de los pilares de su disuasión, junto a las armas convencionales y la defensa antimisil, dirigida esta hacia los riesgos que provienen de fuera del espacio geográfico euro-atlántico.

La Alianza mantiene también su compromiso con el control de armas, el desarme y contra la proliferación, abogando por la eliminación en último término de los arsenales nucleares, pero

sostiene que mientras sigan existiendo armas nucleares que puedan amenazar a sus ciudadanos seguirá considerando a la fuerza nuclear como la garantía suprema de su seguridad.

SISTEMA ANTIMISILES

La defensa antimisil ha protagonizado una de las principales decisiones de la Cumbre al declararse la Operatividad Inicial (*Initial Operational Capability, IOC*) de la capacidad antimisil aliada en Europa. Una vez completado el despliegue de cuatro buques *Aegis* de defensa de misiles estadounidenses en la base naval de Rota y establecidos los primeros elementos del sistema terrestre en Rumanía, se ha dado un paso decidido hacia la puesta en marcha completa de un importante elemento de disuasión y defensa, con una declaración que consolida el compromiso político de los

En Varsovia se ha declarado la Operatividad Inicial del sistema antimisiles de la Alianza

aliados de desarrollar esta capacidad, a la que España contribuye de una forma notable mediante la aportación de la base naval de Rota y el despliegue *Patriot* en Turquía.

Quizás sea este uno de los aspectos de la Cumbre que más ha despertado las susceptibilidades de Rusia, ante lo que la Alianza ha reiterado el carácter defensivo de su capacidad antimisil, imprescindible para la defensa de su población, territorios y fuerzas, ante las múltiples amenazas balísticas actuales y las que pudieran desarrollarse en el futuro, y que dicha capacidad se enfoca únicamente a amenazas que provengan del exterior del espacio euro-atlántico.

Por otra parte, la Alianza Atlántica ha confirmado en la capital polaca la continuidad y validez de su Política de Puertas Abiertas, dando en este caso la bienvenida a Montenegro. Tras la firma del protocolo de adhesión, este socio balcánico ha participado ya en la Cumbre en calidad de observador junto a los 28, a la espera de su adhesión definitiva, prevista para 2017.

Mientras tanto, otros socios con aspiraciones de ingreso, como Georgia, Bosnia y Herzegovina o la Antigua República Yugoslava de Macedonia, han recibido el reconocimiento a las reformas internas emprendidas y al desarrollo de sus instituciones y capacidades de seguridad y defensa, pero también el recordatorio de la necesidad de continuar profundizando esas reformas y avanzando hacia los estándares de seguridad y estabilidad que demanda la Alianza para una potencial adhesión.

Georgia y Ucrania han tenido un reconocimiento especial por su destacada contribución a las fuerzas y operaciones de la OTAN, reiterándose el apoyo aliado a la integridad territorial de ambos socios y aprobándose un conjunto específico de medidas de cooperación con cada uno de ellos. La crisis de Ucrania y sus repercusiones siguen en el foco de interés de la Alianza, que ha exigido nuevamente el estricto cumplimiento de los acuerdos de Minsk como única salida posible de esta crisis.

Afganistán también se mantiene como un tema fundamental en la agenda aliada por las importantes repercusiones que el resultado de la lucha contra el terrorismo transnacional en este

escenario puede tener para la seguridad global. En respuesta a la preocupante situación de seguridad en el país y a la necesidad de continuar con la preparación de las Fuerzas de Seguridad y Defensa Afganas, los líderes aliados han formalizado en la Cumbre la extensión de la misión *Resolute Support* más allá de 2016, con un despliegue regional y con flexibilidad en cuanto a las fuerzas y zonas de actuación. Además, se ha reiterado el compromiso político duradero de la Alianza con Afganistán y la decisión de la comunidad internacional de continuar con la colaboración práctica para una resolución estable y duradera al conflicto.

ESTABILIDAD HACIA EL SUR

Varsovia será recordada como la Cumbre de la adaptación aliada. En primer lugar, en el ámbito de la disuasión y defensa, donde se han acordado medidas concretas y contundentes. Pero ese es el terreno habitual de la Alianza y forma parte de su identidad más tradicional, por lo que las principales novedades se encuentran en el campo de la adaptación a los desafíos del Sur y la proyección de estabilidad, iniciativas donde la OTAN sale en cierto modo de su trabajo habitual, de su zona de confort. Más allá de una simple continuación o reafirmación de lo decidido en Gales, la Alianza ha sabido adaptarse a la situación creada por las amenazas emergentes y ha conseguido consolidar en Varsovia un audaz proceso de refuerzo.

Conscientes de que los tiempos venideros no son precisamente tranquilos y de la necesidad de revisar las medidas puestas en marcha, se ha convocado la siguiente reunión de jefes de Estado para el año 2017 en Bruselas, con un intervalo menor del habitual (las Cumbres son bienales).

Las decisiones adoptadas en esta Cumbre han permitido, en definitiva, ratificar el mensaje de cohesión y solidaridad aliada, de firmeza y credibilidad en su capacidad defensiva, y reafirmar la validez del Vínculo Transatlántico, mostrando a la OTAN como una organización útil para los ciudadanos y sus preocupaciones de seguridad, reforzada para el futuro y adaptada frente a todos los desafíos a su seguridad, vengan de donde vengan.

UN ESPAÑOL, número tres de la OTAN

Alejandro Alvargonzález será secretario general adjunto para Asuntos Políticos y de Seguridad

EL diplomático Alejandro Enrique Alvargonzález San Martín, secretario general de Política de Defensa (SEGENPOL) desde 2012, será a partir del 1 de octubre secretario general adjunto para Asuntos Políticos y de Seguridad de la OTAN, un puesto que supone el «número tres» de la organización atlántica.

Nacido en Vigo hace 57 años, Alvargonzález, que ha sido embajador en Bosnia-Herzegovina y cónsul en Ginebra, Nápoles y Shangai, entre otros destinos, fue designado para el nuevo puesto por el secretario general de la OTAN, el noruego Jens Stoltenberg. De él dependen siete secretarías adjuntas, si bien la que ocupará Alejandro Alvargonzález es la de mayor relevancia por su contenido y sus responsabilidades.

RELEVANCIA

Al diplomático español le corresponderá asesorar al secretario general sobre los asuntos políticos que afecten a la seguridad de la Alianza, entre ellos las relaciones de la OTAN con países terceros asociados y con otras organizaciones internacionales, así como dirigir la división de Asuntos Políticos y de Seguridad de la estructura civil de la organización.

Ningún español había ocupado un puesto tan elevado en la organización desde que en 2001 el general de Infantería de Marina Juan Martínez Esparza fue nombrado secretario general adjunto de Infraestructura, Logística y Planes Civiles de Emergencias. Anteriormente, de 1995 a 1999, Javier Solana

había sido secretario general. «España es un miembro comprometido de la Alianza, y aporta continuas e importantes contribuciones para nuestra seguridad compartida», declaró a RED Jens Stoltenberg, en una reciente entrevista. En este momento, España participa en las misiones de defensa de Turquía y Afganistán, y lidera la primera «punta de lanza» de la OTAN, la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponi-

bilidad (VJTF), así como una de sus agrupaciones navales permanentes.

En 2015 otros dos diplomáticos de nuestro país asumieron puestos destacados en la seguridad europea: el 1 de febrero lo hizo Jorge Domecq como director ejecutivo de la Agencia Europea de Defensa (EDA), y el 1 de noviembre Pedro Serrano como vicesecretario general del Servicio Europeo de Acción Exterior y responsable de la Política de Seguridad Común y Defensa (PSCD) y Respuesta a Crisis.

S.F.



Pepe Díaz